

UN CUADRO INEDITO DE ANDREA DI SALERNO

En la clausura del convento vallisoletano de Santa Teresa existe un cuadro de la Virgen con San José, el Niño y San Juanito, que consideramos puede incrementar el catálogo de la obra del pintor Andrea di Salerno¹.

Está pintado al óleo, sobre tabla de cerezo de dos piezas, que estuvo reforzada por la parte posterior con dos travesaños. Está colocada en un marco con labor de tarjetillas, del siglo xvii. Mide 0,725 por 0,58 mts. Por la parte posterior se ve en letras del siglo xvi la inscripción ANDREA DI SALERNO, y otras letras de difícil lectura, N LA MA DIO 15— 31 reales (?). Sin duda la inscripción es auténtica y viene a equivaler a una firma. Presumiblemente 15— indica la fecha.

La pintura presentaba desperfectos y repintes. Ha estado expuesta al calor (tal vez a los rayos solares) y de ahí que esté bastante saltada la pintura. Se ha sometido a una restauración en el laboratorio del Museo Nacional de Escultura de Valladolid, tarea realizada por el técnico del centro don Mariano Nieto. La empresa ha resultado muy delicada. En rigor el lienzo estaba plenamente recubierto de barnices y pintura. Las fotografías que presentamos dan clara idea del proceso sufrido. El rostro de la Virgen ha recobrado su contextura marfileña. El Niño una pierna disforme; el paño de pureza cubría casi todo el vientre y un collarcito de cuentas rojas adornaba su cuello. Todo ha sido eliminado. De igual manera el paisaje abierto en el lado de la derecha ha recobrado su lozanía. Pero en muchos sectores la pintura estaba levanta-

¹ Tuvimos ocasión de examinarlo en ocasión de la visita al interior del convento, con motivo de la realización del Catálogo Monumental de Valladolid, y en compañía de los profesores Francisco de la Plaza, Felipe Heras, Enrique Valdivieso, Jesús Urrea Fernández y Jesús Parrado.

LAMINA I



Firma: Andrea di Salerno, por la parte posterior de la tabla.





Valladolid. Pintura sobre tabla de la Virgen, con San José, el Niño y San Juanito. 1. Antes de la restauración.—2. Después de la restauración.

tada, dejando ver la blanca imprimación. En la restauración se ha optado por tapar estos sectores perdidos por una tonalidad inocua, que puede levantarse en cualquier momento.

La Virgen presenta túnica roja y manto verde, y de este mismo color es la cortina que se dispone en la parte superior. El paisaje ofrece la típica apertura a un cuadro de interior, y alivia con sus tonos luminosos la condensada atmósfera del primer término.

Desconocemos el itinerario del cuadro, pero ha de recordarse que este convento fue fundado a instancias de Santa Teresa y con las aportaciones de la ilustre familia de los Mendoza. Facilitó medios don Bernardino de Mendoza, hermano de doña María de Mendoza, esposa que fuera de don Francisco de los Cobos. El convento es poseedor de una importante riqueza artística (cartas de Santa Teresa, obras de Juan de Juni y Gregorio Fernández, cobres flamencos), etc., de suerte que nada extraña esta pieza en tal compañía.

La figura de Andrea di Salerno (su verdadero nombre, Andrea Sabbatini) es hoy suficientemente conocida². Nacido en Salerno en 1484, falleció en Gaeta en 1530. Trabajó al lado de Rafael en Roma, pero al mismo tiempo tuvo contacto con la escuela de Leonardo recibiendo el influjo de Cesare de Sexto.

El cuadro vallisoleitano es una típica obra italiana del primer cuarto del siglo XVI. Más marcadamente rafaelesco, ofrece no obstante en el ovalado rostro de la Virgen y sobre todo por la forma puntiaguda de la barbilla, el influjo de la escuela de Leonardo. Y leonardesco asimismo es el ambiente untuoso que envuelve a las figuras. En cuanto a la composición, tiene esa manera habitual de conjuntar las figuras en un grupo cerrado, dejando un vacío central. Cabezas y manos forman a manera de anillo. Si algo hay que destacar en el cuadro es la delicadeza del rostro de la Virgen y la gracia de la expresión de San Juanito.

Aparte de la inscripción, la comparación con obras conocidas de Andrea di Salerno permite establecer esta atribución con firmeza. Así es muy similar a la Virgen con el Niño (Madona de las Gracias) del Museo de Salerno. También guarda un gran parecido con una *Madona con el Niño y Santos*, atribuida por Kalby a Andrea di Salerno, donde privan los elementos leonardescos³.

² THIEME y BECKER, *Allgemeines Lexikon der Bildenden Künstler*, Leipzig, t. XXIX, p. 281; S. ORTOLANO, *Mostra di Andrea di Salerno*, en el Catálogo de la II Mostra Salernitana d'Arte, Napoli, 1933; Bernardo de DOMINICI, *Vite de' Pittori, scultori ed architetti*, Forni Editores, Bologna, número 33, *Vita di Andrea Sabbatino, detto Andrea da Salerno*.

³ Luigi G. KALBY, *Classicismo e maniera nell'officina meridionale*, Napoli, 1975, en la revista «Prospettiva», número 4, enero de 1976, p. 54.

He aquí una obra de Andrea di Salerno en España, que viene a confirmar la existencia de pinturas del artista en España. Recuérdese que don Elías Tormo desarticuló las atribuciones a este maestro en Valencia, restituyéndolas a Pagano y otros autores ⁴.—J. J. MARTÍN GONZÁLEZ.

PROYECTOS PARA LA IGLESIA DEL CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE LA VILLA DE BENAVENTE (ZAMORA)

En el Archivo Histórico Nacional se encuentran diez planos del siglo XVII con destino a la construcción de la iglesia del convento de San Francisco, patronato del Conde Duque de Benavente y en la localidad de su apellido. Están firmados por un grupo de arquitectos castellanos que en su mayoría llevaron a cabo su actividad en torno a la comarca vallisoletana, y su interés es obvio ya que dichos documentos gráficos ayudarán a lograr una semblanza artística más precisa de estos maestros a la par que nos proporcionan el conocimiento de un edificio religioso de nuestra era barroca, hoy por desgracia desaparecido ¹.

Los dibujos, hechos a pluma ², responden a tres planteamientos diferente, aunque aproximados entre sí, del templo y dos de ellos de la cripta. Comenzamos por aludir al que nos parece el más simple de todos que está firmado en solitario por el arquitecto Juan de Setién Guemes. Se trata de una planta y una sección del edificio en los cuales podemos observar el clásico sistema de iglesia de cruz latina, con nave de salón con capillas, estas comunicadas entre sí, crucero poco acusado y cúpula. Se cubre la nave con bóveda de cañón dividida en cuatro tramos por arcos fajones, los tres primeros hacia la cabecera iguales y con arcos de medio punto, y el de los pies más ancho y con el arco ligeramente rebajado. Entre cada arco se imposta un orden dórico de capitel arquitrabado de gran rigor constructivo con ventanas-tribuna sobre cada arquería y otras tantas que se corresponden a ellas entre los lunetos de la cubierta. La media naranja sobre pechinas se ilumina con linterna que queda embebida en el chapitel de perfiles sencillos y remates muy escurialenses, las superficies están tratadas en general con gran severidad, exceptuando

⁴ Elías TORMO, *Nuevos estudios sobre la pintura española del Renacimiento*, Boletín de la Sociedad Española de Excursiones, 1903, p. 27.

¹ E. MADRIZ, *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, 1846, p. 196.

² A. H. N. Secc. Consejos. Planos n.º 90. Procede del legajo n.º 43.105 donde se encuentran papeles diversos relacionados con el Conde Duque de Benavente.